

SUSCRIPCIONES. PAGO ANTICIPADO.

En Zamora y su provincia, el trimestre, 2 pesetas, semestre, 3 pesetas y 50 céntimos y 6 al año. Antillas españolas y naciones firmantes tratado postal, 5; y en los demás países, 7.

La no devolución del periódico significará que continúa la suscripción. Se publica todos los jueves.

EL BRAZO DE VIRIATO,

PERIÓDICO SEMANAL.

ADMINISTRACIÓN,
DAMAS, 23, IMPRENTA

Se admiten suscripciones en la librería del Sr. Rico, Rúa, 10, Zamora. Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.—La correspondencia se dirigirá al administrador. La Redacción no insertará ningún escrito que no venga firmado por sus autores.—No se devuelven los originales.

SECCION DOCTRINAL.

La lectura del último número del *Boletín Oficial* de esta provincia, al producir en nosotros penosa impresión, ha sido a la vez el origen de las breves consideraciones que hoy vamos a esponder ante nuestros lectores.

Publica dicho periódico oficial las altas y bajas del censo electoral para la elección de Diputados a Cortes del distrito de Zamora y para la de Diputados Provinciales del mismo distrito.

En dichas relaciones, suscritas por el Alcalde de la capital, no se ven ocupadas mas casillas que las referentes a bajas ocurridas por fallecimiento ó pérdida de vecindad.

¡Ni una reclamación, ó mejor dicho ni una sola inclusión! ni un sólo elector nuevo reclamando su derecho!!

Solo un pueblo del distrito (El Perdigón) aparece con veintinueve electores que nuevamente han adquirido su derecho. En la capital, y en los demás pueblos del distrito, ni uno solo.

Este apartamiento del país de la lucha electoral, esta glacial indiferencia, podrá por el momento ser muy cómoda para los que gobiernan, para los que *turnan* pacíficamente en el poder, para los amigos de la restauración.

Podrán estos a favor del indiferentismo de la masa electoral, sacar fácilmente triunfos de las urnas a sus candidatos, sean ó no de prestigio ante el país; pero esta indiferencia, este alejamiento de la lucha electoral, síntoma es de una gran perturbación en un pueblo que se dice regido por sistema constitucional.

Para todos los que sinceramente sean partidarios de este sistema, sera un dato doloroso el consignado en las páginas del último número de el *Boletín Oficial*.

Mas que cuanto podamos decir nosotros lo dice elocuente el periódico oficial: ¡ni una sola inclusión en las listas electorales de la capital!!

Y que este triste dato no debe su existencia a la casualidad, cosa es que no hay para qué discutir ni razonar.

No debe su existencia al azar, no: la debe a poderosas y permanentes razones.

Es un síntoma elocuente, elocuente de un profundo malestar: es un síntoma alarmante y lógico del descreimiento general del país en las prácticas electorales.

Es el resultado lógico y práctico de los amaños, atropellos y coacciones electorales llevadas a cabo por los sostenedores de la restauración. Con su sistema de corrupción electoral han querido imponerse los menos al resto del país y han conseguido que el país se retraiga de la lucha por creerla imposible y de ningún resultado.

Compárese este alarmante síntoma de retraimiento con la actividad, con el entusiasmo de la lucha que revelaban todos los partidos en el año 1868 y ciego será el que no vea lo que de tal comparación resulta.

Aquella actividad, aquella energía, aquella lucha, síntomas eran de vitalidad y entusiasmo en la nación. El silencio de hoy, el indiferentismo de los pueblos, síntoma es, no lo duden los monárquicos, de muerte y descomposición.

Las dificultades para la consecución del voto, el amañamiento en las listas electorales, la proscripción sistemática en estas del elemento liberal y el falseamiento de todas las operaciones electorales, armas son que en su provecho han esgrimido los conservadores. Los fusionistas a su vez les han imitado en provecho de sus amigos cuando les ha llegado la ocasión.

Pero unos y otros no han tenido en cuenta que al corromper el sistema electoral, conseguían por el momento el logro de sus deseos, pero era a costa de sagrados intereses sacrificados en aras de sus ambiciones.

El país no fia, no puede fiar el logro de sus legítimas esperanzas a la lucha electoral, de aquí su indiferentismo, de aquí su alejamiento.

Pero este alejamiento puede seros muy funesto, señores monárquicos. Podreis en su virtud, obtener mas fáciles triunfos por el momento; pero puede a la vez encerrar para vosotros grandes peligros y tremendas justicias.

Si otra cosa creéis.... peor para vosotros.

No echeis en olvido que cerca del Capitolio esta la roca Tarpeya.

CARTA DE MADRID.

Madrid 8 de Diciembre de 1886.

Sr. Director de EL BRAZO DE VIRIATO.

Querido amigo: Hablé al fin el general y dijo lo que en una de mis primeras cartas leíó V. si las recuerda; habló Vega de Armijo y ya sabían V. también lo que diría. La democracia pierde terreno; la fuerza, no de las ideas, representada por el general lo gana para época próxima; pero si los militares al fin se imponen la revolución se impondrá también, y cuenta que si las ideas jamás vencieron sin la fuerza, esta fué siempre mas pasajera ó inútil, cuando, como en boca del general, solo representa el predominio de la clase militar.

Podrán en determinadas regiones ser recibidas con agrado, estas aspiraciones del general, podrán apoyarla ciertas fracciones, pero programa sin ideas democráticas, sin esa savia de todo partido y de toda institución moderna, servirá únicamente para fortalecer al Sr. Sagasta y agrupar a su alrededor nuevos grupos. Así el triunfo del Presidente del Consejo sobre el general fué ayer completo, y el resultado de este debate, por la cortesanía de los unos y la división de otros y la flaqueza de ánimo de algunos, da solo como resultado inmediato el afianzamiento del Sr. Sagasta en el poder contra lo que debía haber acontecido. Pero hoy, después de haber hablado el general, bendigamos al Sr. Sagasta, que es el monárquico mas liberal. A tanto conduce la fe de algunos hombres en la palabra de los Dioses, y su impaciencia a la vez que la desconfianza en las ideas. Podrá el general ser pronto ó tarde presidente de un partido militar, pero advierta que aquí en España, su gobierno no será mas fuerte que los de Odonell y Narváez, y podrá menos por consiguiente vencer a la revolución, que si se halla hoy vencida por la evolución, apareciera mañana mas poderosa por lo justa.

La situación de Europa, agravándose por momentos. En Francia la crisis se resuelve a favor de Mr. Goblet.

Como hoy es día feriado no enviaré telegrama alguno. Estas partes son inútiles, cuando, como ha sucedido con el mio último, por medio de un punto se hace decir que Sagasta ha iniciado la Unión liberal y se suprimen otras palabras. Pero si ocurriera novedad de suma importancia, que no sucederá, telegrafiaré.

CENERO.

Tribunales.

El día 11 del actual, se celebrará en la Audiencia de esta ciudad la vista pública de la causa seguida por el Juzgado de Toro, contra Adriano Valle, Serafina Manteca, Petronila Vecino, Domingo García y Mauricio Alfageme.

El Ministerio público, califica los hechos que resultan del sumario, de agresión de los cuatro primeros, contra el sereno de Matilla la Seca, y respecto al último, de disparo de arma de fuego, contra los demás procesados; solicitando se les imponga a todos la pena de 1 año, 8 meses y 21 días de prisión correccional, 150 pesetas de multa y las costas.

Las defensas, que están a cargo de los Abogados D. Vicente Calvo y D. José Fernandez Dominguez piden la absolución.

Representan a los procesados los procuradores señores Ponce y Heras.

Día 13.—Juicio oral y público. Procesado, Eulogio Rubio Casado. Delito, lesiones. Abogado defensor, D. Ecequiel García Solalinde. Procurador, Sr. Martínez Fiel.

Día 14.—Juicio oral contra Blas Ghimeno, procesado por amenazas. Defenderá al procesado el Abogado D. Ursicino Alvarez. Procurador, Sr. Martínez Fiel.

Día 16.—Vista en Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Toro, contra Manuel de la Iglesia y otros procesados, por lesiones.

Abogados, D. Clodoaldo Prieto y D. Santiago de la Rúa.—Procuradores representantes de los procesados, Sres. Ponce y Arconada.

Por denuncia del Ministerio Fiscal, se está instruyendo, sumario por el Juez Instructor de esta población, en averiguación de quién es el autor ó autores de la corta del soto de los Pelambres.

Encontrándose el asunto *sub-judice* omitimos hacer comentarios.

También ha comenzado el Juzgado de esta capital a instruir diligencias sumariales en averiguación de un infanticidio cometido en el pueblo de Torres, habiendo sido procesada una joven llamada Rosa Valderrábanos.

El día 4 del actual, después de terminada en ese día la prueba del célebre juicio de Sayago, cuya reseña sigue a este suelto, se celebró el juicio oral que habíamos anunciado para este día. El Teniente Fiscal, D. Antonio Medina, sostuvo sus conclusiones diciendo que procedía imponer al procesado Manuel Martín, la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor por las lesiones inferidas a Juan Alba, y 2 meses y un día por las ocasionadas a su mujer Isabel Díez, más ochenta pesetas de indemnización civil.

El Letrado, señor Jambrina, modificó las provisionales, solicitando que se absolviera a su defendido, por concurrir en el hecho la circunstancia 4.ª del art. 8.º del Código Penal, eximente de responsabilidad criminal.

No sabemos si se ha dictado sentencia.

JUICIO ORAL.

Causa de Fresno de Sayago.

Hemos dado cuenta en nuestro anterior número de las dos primeras sesiones de este célebre é interesante proceso. En la celebrada el jueves se practicaron en extrac-to las diligencias siguientes:

Prueba testifical del Ministerio público.—El primer testigo, Emilio Perez, de doce ó catorce años, hijo del asesinado, manifestó que yendo por la mañana a las ocho ó las nueve a la era de su padre, le vió muerto y comido el rostro y el cuello por los perros. A preguntas del Letrado Sr. Alvarez Martínez, declaró que Francisco Mateos había dejado a su padre algunos días antes del suceso un carro que este le había pedido por favor para acarrear el centeno.

Simona Gros, mujer que vivía con el interfecto y de la que parece tenía hijos naturales, fué la testigo mas interesante del proceso, pues expresó que Pedro Perez y su familia se hallaban enemistados con el muerto porque este protegía a Felipe Miguel, suegro del Pedro, y que le había vendido a aquel todos sus bienes el Felipe, y que entre los bienes vendidos estaba la casa donde vivía Pedro Perez y su familia, incitando también al Mateos, pues este quería bien al muerto y no tenía ninguna enemistad con él, y algunas preguntas del defensor de Mateos Sr. Alvarez Martínez y de los Perez Sr. Abadía, añadió que el Mateos había avisado delante de la testigo varias veces al muerto que se anduviera con cuidado pues lo querían quitar del medio, que aquel, ó sea el muerto, era hombre de valor y robusto y que la testigo había vivido con él en varias ciudades, negando si habían él y la testigo estado en ciertos penales sobre lo que le preguntaba el último de dichos señores.

Felipe Miguel, suegro del Pedro Perez, negó las disensiones que dicen tenía con su yerno y los motivos alegados, pero reconoció haber vendido al muerto sus bienes y entre ellos la casa en que vivía él y su familia. Dijo a preguntas de un Letrado defensor que había oído decir que Mateos había dicho iba a matar a su tío, pero preguntado por el Sr. Alvarez, defensor del Mateos y careado luego son este, no supo dar razón de dónde, cómo ni a quien lo había oído.

Domingo Zapata, herrero del pueblo, dice oyó reñir en su fragua algun tiempo antes del suceso a Pedro Perez con el muerto.

Estos y otros testigos de poca importancia, ocuparon la sesión de dicho día, que terminó con un largo careo entre el procesado Gregorio Benavente y el testigo Lorenzo Vega, acerca de si habían uno y otro visto el cadáver y de la causa de no haber dado parte.

En la sesión del siguiente día, viernes, continuó la prueba fiscal por la testigo Manuela Prieto, que dijo haber estado la noche del suceso a primera hora con Andrés Perez y después a las once con el mismo, que la fué a buscar a su casa y con Francisco Mateos y otros en un baile, que el Mateos llevaba una manta y que le vió un mango de hacha; que le dijo el Mateos al Andrés que fuera con él a cortar un palo a la dehesa de Viloria y se fueron juntos. Repreguntada por el Sr. Alvarez Martínez si era novia del Andrés sostuvo que no, y si le había escrito cartas a la cárcel lo negó también, presentando entonces una carta el dicho letrado para que se leyera en la que la testigo se declaraba como novia del Andrés, cuya carta dijo la testigo no ser suya.

Francisco Toribio dijo que a primera hora de dicha noche había visto juntos a la Manuela Prieto, Andrés Perez y Mateos y no volvió a verlos; que la Manuela pasaba por novia del Andrés por habérseles visto hablar mucho; que había oído de público lo de la venta de bienes a que antes se hizo referencia por Simona Gros y repreguntado por los señores Abadía y Prieto sostuvo sus dichos anteriores.

Rafael Fuentes declara que vió a Francisco Mateos en el baile a última hora de la noche con una manta, pero no le vió hacha alguna ni otra arma.

Sebastian Tejedor declaró que el día antes del suceso estaba malo Pedro Perez, pero se levantaba aunque no se manejaba bien, que ayudó a serrar madera a Manuel Lucas y pudo este mancharse los calzoncillos con la operación.

Alvaro Fuentes declaró lo mismo aproximadamente.

Siguieron varios testigos de las defensas, siendo los más importantes, Alejo de la Iglesia, que dijo haber hablado con Mateos manifestándole que le habían delatado los de Pedro y le contestó que él les fastidiaría; que esto pasó cuando los guardias fueron a prenderle y careado con Mateos este negó el hecho objetando que cómo no lo oyeron los guardias y reponiendo el Alejo que los guardias estaban dentro de la casa y ellos en el corral entrada de la casa llamó el Mateos la atención del Tribunal sobre cómo podía ser cierto que yendo a prenderle los guardias le dejaran solo a la salida de la casa y con la puerta franca. Dijo también el testigo que Mateos había ido a llamar testigos a la taberna para hacer el inventario de bienes del muerto, ignorando si el Mateos, sobrino del último era su heredero, o los hijos naturales del difunto que llevan se apellido.

Ramon Iglesias depuso próximamente como el anterior y sobre posesión del prado de Conjoreo y demás bienes de un hermano ausente del muerto.

El Juez municipal del pueblo de Fresno afirmó lo mismo, ignorando también para quienes fueron los bienes del muerto y que quien los poseía actualmente era la Simona Gros, madre de los hijos del difunto, y estos y una yegua que había utilizado el mismo testigo, le había dado al Mateos y demás que el anterior.

Jeronimo Lucas indicó que oyó que estaba enfermo Pedro Perez por los días del suceso, pero ignora si salía o no de casa y estuvo o no en casa.

Maria Burricza negó en careo con Gregorio Benavente que hubiera mandado a este su criado que no durmiera la noche del suceso en la era como aquel afirmaba.

Antonio Zapata, hijo del herrero, ignora si hubo disputa en la fragua entre Pedro Perez y Francisco Perez.

José Sanchez declaró que Francisco Mateos ayudaba al difunto en ocupaciones de verano y que dos días o tres antes del suceso de autos yendo por la tarde después de dejar el trabajo Francisco Mateos y el testigo a llevar las vacas al sitio donde estas dormían, hallaron a Francisco Perez que estaba arrancando garbanzos en una tierra suya y este le dijo a su sobrino Francisco Mateos que le ayudara a aquella operación y que el Mateos se quedó ayudando a su dicho tío y el testigo siguió con las vacas, quedándose aquellos dos solos.

Pedro Sobrino dijo que en la cárcel de Bermillo había estado comiendo en compañía de todos los procesados y que Mateos dijo que los otros no le habían incitado, sufriendo algunas repreguntas que sobre lo mismo le fueron dirigidas y careándose con el Mateos este negó semejantes palabras.

Francisco Molinero asistió al inventario ignorando para qué fin se hiciera ni quienes fueran herederos del difunto.

El lunes continuó la sesión; el público es más numeroso que los días anteriores, y mayor el número de los Abogados, que se sientan en estrados entre los cuales vimos al Señor Gobernador y al Sr. Juez de 1.ª instancia.

Antes de concederle la palabra al Ministerio público, presentaron escritos, modificando las conclusiones este, y las defensas de Francisco Mateos y Andrés Perez Miguel. El Fiscal solicitando se absolviese a Manuel Perez Miguel, Manuel Lucas Guillen y Gregorio Benavente y se impusiera a los demás procesados la pena de muerte que se ejecutará según lo disponen los artículos 102 y siguientes del Código Penal. La defensa de Francisco Mateos que no habiendo concurrido en el hecho circunstancias agravantes y si la atenuante de embriaguez no habitual y violencia para cometer el crimen solicitó menor pena y la de Andres Perez negando la participación en el hecho, y para el caso que la Sala apreciase lo contrario se tuviese a su patrocinado como cómplice imponiéndole la pena de 17 años de cadena temporal.

Concedida la palabra después de leer el Secretario D. Mauro Santiago estos escritos, al Representante de la sociedad; Fiscal de esta Audiencia Don Bernardo Cónsul empezó su discurso con un elocuente exordio manifestando, que nunca en su larga carrera había acusado con mas sentimiento porque iba a pedir por primera vez en esta Audiencia, la más terrible de las penas para dos jóvenes llenos de vida y para un an-

ciano sexagenario, pero que a ello le obligaba la sociedad ofendida, la ley y su conciencia.

En su elocuentísimo informe se ocupó después de toda la prueba, tanto la su natural, como la practicada en el juicio oral, y diciendo que la oral, no había demostrado que los tres procesados para quienes pedía la absolución hubiesen tomado participación y por esto la pedía, pesó después, con una gran imparcialidad, las declaraciones tanto de los procesados como de los testigos, de lo cual deducía que los autores materiales del asesinato de Francisco Perez habían sido Andrés Perez y Francisco Mateos, examinó después la inducción de Pedro Garrote, desde lo que podíamos llamar su primera fase, o sea la primera vez que se habló de quitar del medio al interfecto, hasta después de cometido el crimen, diciendo que sin Pedro Perez no se hubiese cometido el asesinato.

Trató después las circunstancias que a su juicio habían concurrido en el hecho de autos; después examinó los informes de los peritos químicos, aceptando el de los Señores Narbón y Martínez, diciendo que no quería calificar la conducta de los otros peritos y terminó en un sentidísimo epílogo pidiendo que se cumpliera la ley.

El informe fiscal duró hora y media.

Habló después el Letrado Sr. Abadía, manifestando que empezaba su discurso con gran estraneza, pues nunca pensó que el Ministerio Fiscal sentaría la acusación contra el anciano Pedro Perez Garrote, pues no podía comprender que los actos ejecutados por este constituyeran delito, que no estaba demostrada la inducción, y que esta para tener carácter de tal, ha de ser constante y estar unido el inductor al ejecutor por una cadena cuyos eslabones fuesen las acciones que indujesen al crimen, cosa que el creía que no existía, ni resultaba de las pruebas; leyó después páginas de célebres autores criminalistas que tratan de esta materia; dijo que su patrocinado no había tenido ninguna participación, diciendo que del crimen solo era responsable Francisco Mateos, y que se había querido complicar a sus defendidos por este para dividir la responsabilidad, que el muerto y la persona con quien estaba unido eran de no muy buenos antecedentes y terminó defendiendo a los peritos, a quienes nos hemos referido, de los conceptos emitidos por el Fiscal.

El discurso del Sr. Abadía duró hora y media y fué muy notable.

El martes empezó su informe el Letrado de Francisco Mateos, Don Ursicino Alvarez, empezando con un elocuentísimo exordio, indicando que de las veces que había ocupado aquellos escanos, en ningún proceso había sido tan singular su posición como defensor, que mas que defender a un procesado parecía que su misión era la de hacer el encomio del atleta que en la lucha para hacer triunfar la verdad, volvía herido y fatigado de estadio, con otras frases que no podemos recordar, pero quedaron grabadas indudablemente en el público y en los letrados que ocupaban los escanos de los estrados del Tribunal.

En su proposición indicó las materias y tesis que iba a sustentar, desenvolviéndolas después en el resto de su grandilocuente discurso, sobre el valor de la confesión en general y en relación al proceso, sustentando la interesante doctrina de la intencionalidad y la materialidad en el confeso y sobre el dolo, su presunción, o su denegación, comparando los sistemas de teoría de la prueba en lo criminal en las diversas naciones donde impera el procedimiento acusatorio mixto, y los pocos escritores que sobre esta importante materia han trabajado. Examinó después comparativamente las pruebas que justificaban la falta de dolo é intencionalidad criminal en su defendido, minuciosamente, con cita de todos los testigos y pruebas suministradas.

Entró después a combatir las circunstancias agravantes con diversidad de doctrina sobre los elementos constitutivos de la alevosía, premeditación, nocturnidad y despojado, demostrando con lectura de diversas sentencias del Tribunal Supremo que eran inapreciables aquellas en este caso para su defendido y si las de embriaguez y violencia como atenuantes que demostraban a la vez la falta de intención criminal de su defendido, puesto que este prestaba sus servicios no tenía animaversación al interfecto ni interés alguno en su muerte, como aparecían tenerlo, y enemistad manifiesta la familia de los Perez.

Entró después a examinar la pena de muerte indicando con citas de variedad de tratadistas que el progreso venia reclamando su abolición y que aun dentro del Código los expositores y los defensores de esta

terrible pena, aconsejaba que solo se impusiese en casos de una notoria y grande perversidad y falta de arrepentimiento, ninguna de cuyas cosas podría haber visto nadie en su defendido durante el juicio, sino por el contrario, y terminó habiendo ocupado dos horas, la atención del Tribunal, concluyendo con un epílogo de hábil y elegante deprecación a la Sala, expresando que la ley, por mas que tenía escrita aun la pena de muerte al dar a los juzgadores facultades para apreciar la prueba con arreglo a su conciencia dejábalas la facultad originaria de aplicarla o no según la perversidad en cada caso, con otras sentidas y elocuentes frases que sentimos no recordar.

El discurso de este señor Letrado, como ya hemos dicho, fué grandilocuente y tenemos verdadero sentimiento no haber podido escribir su discurso, que puede colocarse al lado de los que han pronunciado ilustres criminalistas en casos semejantes a este, pues como caso jurídico y como discurso forense ha sido un trabajo notabilísimo.

Don Clodoaldo Prieto, defensor de Andrés Perez Miguel, defendió bien a su procesado, refiriendo el hecho tal cual resultaba, de la declaración de su defendido; dijo que este no había sido más que un testigo llevado por Francisco Mateos y que el acto ejecutado no constituía delito; tal como puede entender, el artículo 1.º del Código, y menos autor del hecho, examinando para este efecto el artículo 13 del mismo, sostuvo citando bastante doctrina sentada por el Tribunal Supremo, estos extremos y pidió para su defendido la absolución y en el caso de que la Sala creyese que había tenido participación, tubiese la elementalidad compatible con la justicia y considerándolo cómplice se le impusiera 17 años de cadena temporal.

El informe de este Letrado duró tres cuartos de hora.

Después de breve rectificación del Sr. Fiscal el Presidente preguntó a los procesados si tenían que hacer alguna manifestación al Tribunal: el Francisco Mateos dijo, que como que allí se hubiese dicho que su tío había sido de no muy buenos antecedentes y que había estado en varios penales, él, que había estado presente a su muerte, arrastrado a ello fatalmente por los Perez, sin que pensara nunca que se podía cometer el crimen, y del cual se arrepentía, no consentía que se ofendiera su memoria. El Andres Perez, manifestó que aunque fuese acreedor a alguna pena, sus manos no se habían manchado de sangre en el cadáver de la víctima.

Dicho esto el Sr. Presidente declaró concluso el Juicio para sentencia.

Se han invertido en este Juicio siete sesiones.

La sentencia que se dé en esta causa se la comunicaremos a nuestros lectores. (1)

SECCION LOCAL Y PROVINCIAL

En el pueblo de Torres se ha cometido en infanticidio, a consecuencia del cual está procesada una joven llamada Rosa Valderrábano.

Se hallan en esta ciudad hace ya días, nuestros amigos los señores Vega y Hernández Revesado, Magistrados de la Audiencia de lo criminal de Soria el primero y de la de Benavente el segundo.

El martes se celebraron en la iglesia de San Vicente, funerales por

(1) Hemos asistido a este juicio desde su primera sesión, y todo lo que hemos publicado ha sido tomado al oído, pues sabido es, que en esta ciudad no contamos con los medios que dispone la prensa de Madrid para reproducir en sus periódicos las declaraciones é informes de las causas célebres, que se ven en juicio oral y público; por lo tanto, si alguna inexactitud hemos cometido; cosa que no creemos, pues hemos dado a leer las cuartillas antes de mandarlas a la imprenta, a personas que han presenciado los solemnes debates de esta celebre causa, pedimos aquellas personas que puedan tener algún interés nos dispensen, y nosotros que no somos partidarios, como es sabido de la aplicación de la pena que el Ministerio público, cumpliendo con su deber ha pedido, deseáramos felicitar a todos los letrados, por que la Sala fallase con arreglo a sus conclusiones, felicitamos a todos por sus elocuentes informes, y felicitamos a nuestro particular amigo y querido maestro, Sr. Abadía, por haber pedido el Ministerio Fiscal la absolución para tres de sus defendidos.

doña Catalina Rodríguez Pelaez, fallecida en Villardeciervos: una numerosa concurrencia asistió a este acto religioso.

Continúan con la mayor actividad las obras en el cuartel de infantería, (hoy Academia de Sargentos), creyéndose que para el próximo Enero estarán terminadas las más necesarias.

Por fin, como verán nuestros lectores en otro lugar del periódico, se está formando sumario en averiguación de quien es el autor ó autores de la tala de árboles del soto de los Pelambres.

Peliagudo debe ser el negocio este de los Pelambres. Varios meses lleva nuestro colega local *El Independiente* denunciándolo y hasta ahora no había podido conseguir que nadie le hiciera caso. Pero al fin más vale tarde que nunca.

Si ha habido delincuentes, no podrán estos quejarse, pues bien de tiempo han tenido para borrar las huellas del delito y preparar su defensa, (dicho sea con todo el respeto debido).

Creemos que en este asunto nada hubieraperdido el Ayuntamiento con mostrarse un poco mas celoso al par que de sus intereses de su buen nombre, tanto mas cuanto que entendemos que la falta, en el supuesto de que exista, será individual y no de la colectividad. Y entendemos (siempre hablando hipotéticamente y con todo el debido respeto) que de cierto género de cosas jamas debe hacerse solidaria ni defenderlas una colectividad que se respete a si misma. Tendremos al corriente a nuestros lectores del resultado de este asunto tan taido y llevado como trasnochado.

En la próxima semana se proveerá la plaza de secretario del Ayuntamiento de esta capital, a la que aspiran varios pretendientes. Según de publico se dice, el candidato que hasta ahora parece reunir mayores probabilidades es una persona versada en asuntos municipales, que ha sido muchos años agente de negocios empleado en la Diputación y Diputad Provincial.

Mucho celebráramos ver confirmado el público rumor, pues se trata de un querido amigo nuestro y merecedor, a nuestro juicio, de la plaza en cuestión.

Segun vemos en nuestro colega local *El Mentor Popular* es una cosa casi segura la celebración en Zamora de un Sinodo Diocesano.

Ha regresado de su excursión a Toro el Obispo de la Diócesis.

SALON-RECRO

Continúan haciendo *La Gran Vía* con éxito a mi juicio extraordinario, (por más que aquí la vemos incompleta,) y ella ha de ser quien llene la gabeta del señor Empresario. Todas las noches que se pone hay lleno; quiero decir, que acude allí la gente como si se tratara de un estreno, y Mariano, con cara sonriente, (pues el hombre no oculta su alegría,) suele a algunos decir, «esto vá bueno; vino a redondearme *La Gran Vía*» Hallo en la tal obrita sandunguera a la joven que canta la *habanera*, pues la Alba es una chica gentil, graciosa, y de atractivos rica, que canta con un gusto extraordinario

Desearíamos que se repitiesen á menudo este género de veladas.

★ ★ ★

★ ★

CORNETIN DE PISTON.

(1) Como suena.

La emancipación de los comunes es el hecho más grande, que hallamos en esta época. La penuria del tesoro, la preponderancia de las ciudades, las cruzadas y los gremios de mercaderes fueron las verdaderas causas de aquella emancipación reconocida después por aquellos monarcas. Las carlas concedían al principio la facultad de nombrar sus funcionarios. *Parte orgánica.*—*Monarquía.* Apesar del feudalismo conservó el monarca el título de rey, en atención a la necesidad que tenía

